

escribe

Rodrigo Gabriel

Lira Canguilhem

C. I. 5.582.043

Santiago.

Señor Director de
"Artes y Letras":

Por tercera vez en treinta semanas, y sin mediar mayor provocación de mi parte ni desplegar grandes esfuerzos con ese objetivo, mi nombre aparece impreso en ese ag manario. Estimo que ello me otorga un cierto derecho para efectuar algunas (1) puntualizaciones à propos del artículo Los Jóvenes Orfeos del domingo pasado.

1a. El apoyo -asaz inestable, dada la índole del vehículo- que me entrega La Bicicleta deriva de haber sido víctima del primer premio en su concurso de poesía, en el cual también figurara Claudio -y no Diego- Bertoni, por la unanimidad de un jurado compuesto por el colaborador de Artes y Letras don Luis Sánchez Latorre, Enrique Lihn, el "deslumbrante" (2) posta loco, vate excedido (3) Raúl Zurita y, de manera muy poco democrática, sólo dos de los "más de cien" escritores jóvenes.

El apoyo que La Bicicleta otorga a Antonio de la Fuente consiste en mantenerlo como su jefe de redacción; el que le da a mi amigo Roberto Merino no se ha manifestado a la fecha en forma alguna, y el que le presta a Diego Maquieira -con dos ies, una antes y otra después de la e- consiste en haber publicado una estrofa de su poema «La Tirana». Por lo demás, si publicar es apoyar, la Bicicleta apoyó, en su número 7, a Odiseo Elitys y Alfonso Alcalde, y en los trece números que van hasta ahora, ha apoyado a quince presuntos poetas jóvenes, once poetas maduros y tres poetas ancianos. Adjunto una lista completa, al final.

(1) Nueve.

(2) E. Lafourcade: Los Jóvenes Orfeos (Artes y Letras, 5.7.'81)

(3) M^a Carolina Gil ¿Cuatro Grandes? (ibidem, 21.12.'80)

2ª. Contrariando las normas en uso, no se indica la fuente del texto de Nicanor Parra que encabeza el artículo en cuestión; el anti-poema ese apareció por vez primera en el sexto número de La Bicicleta, en el que también se informa del mencionado concurso de poesía. Otrosí en ese fragmento del texto de Parra la palabra "imposible" luce una ese final que ni figura en el original ni se justifica gramaticalmente.

3ª. C.A.L. es la sigla del nombre de una galería de arte, propiedad de doña Luz Pereira de Lyon, que funcionó durante el año 1979, y de su medio de difusión (CAL), que sacó tres o cuatro números en los cuales publicaron poesíaa Miguel Arteche, Raúl Zurita y su esposa y algún otro. No es ni ha sido nunca un "grupo" de poetas, como el "grupo" La Mandfágonia o el "grupo" el traga-Luz.

4ª. Juan Luis -que firma alternativamente como Juan de Dios, pero nunca "José Luis" me fue presentado el viernes 3 recién pasado por J. C. Zamorano, (a) Juan Cameron -sin acento en la q-. Mal podría yo entonces, ciudadano de Ñuñoa, estar a la cola de la próspera escuela tipográfica porteña que el encabezaría. Por demás, me consta fehacientemente que el Sr. Martínez Holger vive en Villa Alemana y es más bien viñamarino: la escena órfica de Valparaíso exhibe discretamente otros agonistas. Otrosí: Juan Luis cuenta ya con 39 (treintainueve) años: Orfeo, tal vez, más no tan joven.

5ª. La militancia espiritual del ciclista (R) Erick -y no Erich- Pohl -y no Pol-hammer tiene o tuvo lugar en las raleadas filas de la Misión de la Luz Divina, cuyos miembros obedecen la Autoridad del Maestro Perfecto Guru Maharaj-ji, y no en la sociedad Internacional para la Conciencia de Kṛṣṇa, que fundara su Divina Gracia A. C. Bhaktivedanta Swami Prabhupada (4).

4ª. "El Grillo" es un apodo cariñosamente adjudicado a Gustavo Mujica -por lo chicharrero- por sus compañeros de colegio,

(4) Kṛṣṇa, tal cual. La letra i, por motivos místicos, se reemplaza por un puntito bajo la r. La hache tampoco se escribe. Prabhupada (se pronuncia "pra-búpa) lleva una rayita sobre la segunda letra a, que suprime la última sílaba.

años ha. La revista con la cual el Grillo colaboraba en París -extinguida antes de que alcanzara a salir su decimotercer número- se llamaba Cantonuevo. Quizás ahora, de regreso por el exilio después de unas cortas vacaciones en Santiago, el Grillo resucite o reflote a la revista esa.

7a. Alejandro Felipe Pérez me precisó el lunes que él nunca experimentó al ex Campus Macul como su nicho ecológico. En cambio, eso sí sucedía conmigo, alumno de ese vilipendiado recinto ex universitario desde 1978 a 1980; así, al menos, lo escribí en una carta relativamente abierta -menos que ésta- que dirigí el pasado noviembre a Raúl Zurita. Desconozco lo que sienta al respecto Maurice Electorat, a quien no diviso desde mi último cumpleaños. (5).

8a. El apellido civil del poeta valdiviano que firma Clemens Papa es Riedemann, con dos enes al final y no con una. Sospecho que una omisión análoga puede haberse producido para con el de la srta. Gianini -que en una de esas se llama Sandra en vez de Casandra-, pero no me consta; en cualquier caso, pocas son las nuevas poetisas, pero no tanto; faltan por ejemplo Alejandra Basualto, Leonora Vicuña, Silvia Gaínza, Silvia Morales, Anita de Iglesia y alguna otra que se me queda en las teclas desta máquina -no uso tintero. No creo preciso aclarar, en todo caso, que Gabriela hubo una sola.

9a. Lamento que Juan Cameron -cuya mentalidad escocesa lo inclina más bien a John Segura que a Juan Valiente- no vaya a tomar medida alguna, a pesar o a causa de sus estudios de Derecho, para cobrar por la inclusión de dos poemas breves -ingcritos por él en el Registro de Propiedad Intelectual con el número 49.221- sin que él la autorizara y por la cual no se le canceló derecho de autor alguno, situación que, presumo, afecta también a Miguel Ruiz y a Bernardo Reyes Sobrino-Nieto; con respecto a Zurita, su voz augural me informó por teléfono que los derechos del Purgatorio de Raúl pertenecen a la Editorial Universitaria, la que tiene la palabra.

De manera que, de no tratarse de una cita en una reseña o crítica literaria,

(5) Un conocido común me informa que el Electorat no andaba precisamente gratificado con su inclusión en ese artículo.

cita como la que el R. P. Valente no estimara conveniente hacer en mi caso, despachándome en 104 picas luego de haber consagrado 188 a M. Electorat, 207 a J. Lizama, 180 al doctor Llanos Masilla y 144 al profesor Venegas (en Más Poetas Jóvenes, el domingo 16 de abril del año en curso), solicito que, eventualmente, se tenga abien solicitar mi autorización previa para imprimir textos poéticos o epistolares firmados por mí -la cual obviamente estoy concediendo para con la presente, la que, evidentemente, podrá ser abreviada o reducida, impresa y -last, but not least- remunerada por "artes y letras" en la forma que se estime conveniente.

Aprovecho la presente para felicitar al Sr. la Fourcade, por la creación de los neologismos "junglaría" (jungla + juglaría) y "calambour" (calembour (6) + calambre). Juegos, experimentos... ¿qué esconderán?

Lamento, en cambio, que las tinieblas en que se desenvuelve este nuestro hobby lo hayan hecho incurrir en estas pocas inexactitudes que he intentado enmendar, las cuales habría podido tal vez evitar en parte abriendo un poco más el diafragma de su tragaluz; en cuanto al progresivo gagafismo del que -hidalgamente- confiesa estar afectado en su carta res-

(6) Calembour -étymologie inconnue; peut-etre de bourde, et de calem, particule péjorative. (Signifie)→

→ Jeu de mots fondé sur la différence du sens entre des mots qui se prononcent de la meme maniere.

Le mot calembour est une expression toute moderne, et l'on peut dire que c'est le marquis de Bièvre qui l'a mis a la mode (...)

En France, le calembour fit rage à certaines époques, notamment au XVIII^e siècle. (...)

De nos jours, des hommes célèbres ont montré pour ce genre de plaisanterie une tendresse difficilment explicable: tels le peintre Carle Vernet (7), Balzac, Victor Hugo. Ce dernier appelait cependant le calembour "la fiente de l'esprit qui vole".

Le calembour proprement dit est rarement spirituel; presque toujours, lorsqu'on cite un joli, il se trouve que c'est en réalité un a-peu-près ou encore un jeu de mots das lequel la similitude des sons n'a rien à faire... Maurice Merleau-Ponty, Humanisme et Terreur, editions Le Démon du Violon, Pomiery, 1901, p. 666.
Traducción y nota (7) al dorso de esta hoja.

puesta a Claudio Giaconi, según aparece en la Revista del Domingo del mismo domingo, mucho me temo sea irreversible; no obstante, los síntomas más perniciosos podrían ser atemperados en parte sirviéndose ad libitum del medicamento Ubicatex en obleas, antes y después de escribir; y por último, si un resbalón cualquiera da en la vida, o en el periodismo, o en la literatura, don Enrique hace ya tiempo viene demostrando no constituir exactamente la excepción confirmatoria a ese refrán o regla.

Y, sin más -por ahora- se despide
atte.

Rodrigo Lira

Rodrigo Lira,
9-11 de julio,
1981 D. C.

Post data:

Preferiría que dejaran descansar en paz a Armando Rubio, a no mediar una publicación póstuma de los poemas que nos dejó, la cual hasta la fecha don Alberto, su padre, no ha considerado oportuno gestionar. Del que, desde 1978 a 1980 ambos hayamos sido alumnos del ex Campus Macul, y de que el primero de esos años compartiéramos sendas menciones en el concurso "Alerce" de la SECH y en el de la Rama Literaria de la A.C.U -que posiblemente agrupe aún a estudiantes universitaria que desean algo más que escribir versos-, concursos de los cuales nada parece saber el Sr. la Fourcade, es lícito inferir que los lazos que me unen con Armando no se establecieron precisamente ayer, id est, post mortem.

c.c.

Arturo Fontaine Aldunate

" " Tallavera

Ediciones la Fourcade, Dpto. Jurídico

Editorial Universitaria, ídem

Valente, Ibáñez-L'anglais & Geel Ltda.

Luis Roberto Ganderratas

Sánchez Latorre & Pepys S. A., Abogados
magistrado don Alberto Rubio Riesco.

Etimología desconocida, probablemente de burdo y de calem, partícula despectiva. Quiere decir juego de palabras basado en la diferencia de significado entre palabras que se pronuncian del mismo modo.

La palabra calembour es una expresión bastante moderna, y puede decirse que fue el marqués de Bièvre quien la puso de moda... En Francia, el calembour hizo furor en el s. XVIII... En nuestros días, hombres célebres han mostrado por esta clase de payasadas (x) una ternura difícilmente explicable; así con Carle Vernet, Balzac, Victor Hugo.

Este último, sin embargo, llamaba al calembour "la caca del espíritu que vuela" (o que roba).

El calembour propiamente dicho es difícilmente espiritual; casi siempre, cuando se cita uno bonito, se encuentra que es, en realidad, un casi-casi o un juego de palabras en el que la similitud de sonido no tiene nada que hacer.

(7) Antoine Charles Horace, dit Carle, 1758-1835. Père d'Horace, peintre aussi, et fils et grand-fils des peintres Joseph Vernet (1714-1789) et Antoine Vernet (1680-1753)

Carle Vernet a exercé une certaine influence sur les artistes par ses recherches sur les chevaux et par ses tableaux militaires, ou il s'efforçait d'exprimer des mouvements des troupes et de traduire sensiblement les mouvements d'une bataille moderne.

(x) Plaisanterie: Action de plaisanter; parole dite ou chose faite pour plaisanter: Voltaire, Beaumarchais ont la plaisanterie mordante.

D'érision insultante, moquerie: Nous sommes las de bien des plaisanteries, et nous les supportons toujours.

Chose peu sérieuse, qui n'a plus de valeur ou de bon sens: Compter sur la 'information' donnée par des journalistes, c'est une p.

Loc. div. Plaisanteries à part, Sans plaisanter

Entendre la plaisanterie, Ne point s'offenser des choses dites en plaisantant.

Tourner une chose en plaisanterie, La considérer ou la présenter sous un côté plaisant.

Syn. Bouffonnerie, facétie.

Material lexicográfico, histórico y anecdótico obtenido del Nouveau Larousse Illustré (1897 - 1904)

El ejemplar en mi poder logró ser desembarcado antes de que el barco que trajo a mi abuelo, M. Jean Canguilhem Berdou[†], se hundiera, el mismo día de su llegada, a causa del terremoto de 1906.